

Blag. Car. ibi. Anton. 4. p. tit. 23. c. 1. 5. 1. Roman. 8. Nazian. exp. loc. Hieron. 4.

Criador de todas: Erubescet Luna, & confundetur Sol. Quod talibus Dominis seruiunt, añadió Hugo Cardenal: Aora (dize el Apóstol San Pablo) sirven al pecador las criaturas con violencia: Sabiēta est, non volens; y así, dize, están gimiendo con el peso de tanta culpa, esperando el día de su libertad: Omnis creatura ingemiscit. Gime el Sol, gime la Luna, gimen las Estrellas, porque alumbran à los pecadores, que abusan de sus luzes contra el Altísimo Dios: gime la tierra, gime el fuego, gime el ayre, gime el agua, y las criaturas todas gimen, pidiendo à Dios que las libre de sujecion tan tyranica: Omnis creatura ingemiscit; pero en aquel dia (dize el Apóstol) las sacará Dios de tan pesado cautiverio: Ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis. En aquel dia (dize Dios) liberabo lanam, & linum meum. Yo libraré mi lana, mi lino, mis criaturas, de la opresion que padecen en poder del pecador: Idcirco liberari dicuntur (dize Dionisio Cartujano) animi ab iniustis Dominis auferuntur.

24. Pero no solo serán estas señales de esta libertad de las criaturas; sino que serán señales de guerra cōtra los pecadores: Erunt signa. Al formar la Omnipotencia el Vniuerso (dize Moyses) que salieron perfectos de sus manos los Cielos, y la tierra, con la poblacion de criaturas que los adornan: Perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum; pero leyó Cayetano del Hebreo: Et omnes exercitus eorum. Salieron perfectos los exercitos de las criaturas. Contra quien salen estos exercitos? Porque si formó Dios los Cielos, y la tierra para beneficio del hombre, contra quien es esta campaña? Contra el pecador. Pues no vemos que nace el Sol, calienta, y vivifica à malos, y buenos? Solem suum oriri facit super bonos, & malos. No vemos, que del mismo modo llueve en el campo del justo, que en el del pecador? Et pluit super iustos, & iniustos. Los elementos todos no sirven à vnos, y à otros indiferentemente? Esto es aora, que les manda Dios, que les sirvan; pero en llegando aquel dia vltimo, verá el pecador, que las mismas criaturas que se emplearon en servirle,

forman exercitos para acabarle: Et omnis exercitus eorum. Entonces las armará Dios para hazerle guerra: Armabit creaturam ad vltionem inimicorum. Entonces tomarán vengança de las ofensas cometidas contra el Criador; y todo el Orbe peleará contra los insolentes atreuidos pecadores: Et pugnabit pro eo orbis terrarum contra insensatos. Oid como,

El Sol con vanderá negra, como el otro Tamorlan, presentará la batalla: la Luna enfangrentada, y las Estrellas con su inquietud empezarán la guerra. Nosotros, dirán con sus señales, alumbramos al pecador indigno de nuestras luzes: fuimos relox de sus horas, dias, meses, años, tiempos, y edades del mundo: le enseñamos con nuestro concierto à obedecer à Dios. Pueſto que no quiso sino seguir al demonio; y à le acabaron nuestras luzes; y à no experimentará benignas nuestras influencias: todo será ecyopes, tinieblas, y horrores: Erunt signa. Vea en la obscuridad del Sol, las tinieblas eternas que le amenazan, en castigo de aver sido rebelde à la luz de la Divina Ley, inspiraciones, y consejos: Ipsi rebelles fuerunt lumini. Vea en lo enfangrentado de la Luna, la indignacion de Dios, que tomará justa vengança de los agravios que le hizo el pecador, llenando sus manos de la sangre de las culpas: Manus vestra plena sanguine sunt. Vea en la caída de las Estrellas, la miserable caída que dará hasta el profundo del infierno, porque el se despeñó desde la altura de la gracia, hasta lo profundo de la culpa. Muera, muera el pecador, dirán todos, que es justo que muera eternamente, el que así despreció la eterna vida: Anniuntiant caeli iustitiam eius. Caeli narrabunt iniquitates eius.

26. Saldrán por otra parte los elementos armados contra el mal Christiano: Armabit creaturam. El ayre que le dió respiracion para vivir, el ayre con que formó las palabras, con que se dispusieron las lluvias, el ayre con que navegó los mares, con que templó los ardores: el ayre que sustentó las aves para su regalo, y recreo, este se levantará de las quatro partes del mundo, y en vientos encontrados combatirá los edificios, arrancará las arboledas, arrebatará los ganados, arrojará granizos, y piedras; despeñará los hombres, y con bramidos, y silvos espantosos asombrará à todos los vivientes; sonarán horrosos truenos con relampagos, y rayos; aparecerán visiones formidables, y monstruos muy horribles, mas que los que se vieron en Egipto, y Jerusalem, todo para hazer guerra al pecador, y mostrarle que será despeñado à los infiernos, porque le levantó contra su Dios, y Señor: Contra omnipotentem roboratus est. Erunt signa.

27. El agua que aora dà al pecador la bebida, la sal, los pezes, y la limpieza: el agua que dà riego à los campos, que dà los corales, las margaritas, y piedras precio-

Pauli. Iov. eieg. lib. 1. Marc. Marol. 16. c. 5. Kempis. Ierm. 16. admoit. V. luent. 1. p. med. 1. 3. punct. 2. Job 24.

Ijai. 1. Hei. Pios. ibi.

Psal. 49. Job 20.

Kempis. & Mar. ubi sup.

Sap. 7. Mach. 5.

Kempis. Marul. ubi sup.

Desp. Tam. II.

ciosas: el agua que sufre sobre si las naves de la codicia, saldrá entonces de sus antiguos limites, y anegará los lugares circunvecinos, dará bramidos temerosos, pidiendo al pecador para tragarse, como pidió à Jonás para castigar su desobediencia: Mare ibat, & intumescibat. Entonces confundirá al pecador (como dize Isaias) porque fue desobediente à Dios: Erubescet Sidon, ait mare. Averguençate Christiano, dirá el mar con sus bramidos, averguençate, de que sin tener yo el entendimiento que tu, sin aver muerto Dios por mi como por ti, sin temer eterna pena, sin esperar eterna Gloria, he obedecido mas ha de seis mil años al mandamiento de mi Criador, sin quebrantar su voluntad, ni en vna arena, y reprimia mis furias con su precepto; pero tu, tan capáz, tan favorecido, esperando ver à Dios, le has despreciado: Erubescet. Averguençate de que te gane vna insensible criatura como yo. Justicia, Señor (dirá levantando las olas àzia el Cielo) justicia contra el pecador, y pues: no quiso vivir en mares de misericordia, vaya à padecer en abismos de justicia: Erunt signa.

28. Qué será ver à los pecadores ir à las cuevas de los montes, buscando en la tierra algun remedio? Pero esta: Pugnabit pro eo, tambien ha de tomar vengança de ellos, cansada de sufrir sus insolencias. Yà temblará, para hazer temblar al mundo; yà se abrirá en bostas, para pedir justicia; yà fe tragará Ciudades enteras con los terremotos, porque si fué la tierra la que dió los frutos, los arboles, y la leña para el regalo, sombra, y conveniencia del hombre, la que sustentó las carnes para el alimento, los animales para el alivio, las yervas, y flores para medicina, y recreo, la que sufrió sobre si à los vivos, la que admitió en sus entrañas à los difuntos, y el pecador ingrato de todo se sirvió contra su dueño, esta misma tierra se volverá contra el en aquel dia: Pugnabit pro eo. Qué será ver à los animales, fieras, y serpientes, andar dando ahullidos, y silvos espantosos, discuriendo asombradas, y asombrando al pecador por estos campos? Qué será esto? Erunt signa. Señales de que se acaba el mundo, señales de que no hallará lugar de refugio, ni en los Cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni en el ayre el pecador, que no quiso con tiempo aprovecharse de tantos como Dios le ofreció para su resguardo.

29. Sirva de exemplo Absalon. Titaño, y descal puño exercito en campaña,

para quitarle la Corona à su Santo padre David. Viose obligado el piadoso Rey à poner otro exercito con que defenderse; pero notad lo que passa al salir los Capitanes. Miralos David con ternura, y les encarga la vida de Absalon: Seruate mibi puerum Absalon. No les dize solo que no le maten, sino que le conferven la vida, que lo cuyden: Seruati mibi. Valgame Dios! Qué contrariedad es esta? Si David ha de encargarse la vida de Absalon, para qué pone exercito en campaña contra el? Dixo San Juan Chriſtostomo, que lo hizo, no por su voluntad, sino obligado de la provocacion de su hijo; pero no bastaba retirarse, sino quecia ofenderle? Si bastaba (dize San Agustín) mas quiso el buen padre reprimir la soberbia de Absalon. Vea mi hijo, dize David, que tengo poder para destruirlo, para que el temor le humille, por esto alisto el exercito; vean mis Capitanes que no pretendo matarlo, pues encargo que lo guarden: Eam per penitentiam corrigendum, vivere cupiebat humilitum. Veis la piedad de David? Ved aora la insolencia de Absalon. Se determinó à continuar la guerra contra su padre; pero con qué malos fines! Pereció de su exercito veinte mil, el fe quedó pendiente de vna encina, Joab le atravesó con tres lanzas el corazon. Qué es esto? Joab? Si (dize San Chriſtostomo) que es justo juyzio de Dios, que el mismo à quien encargo su padre su vida, sea aora quien castigue su ingratitude con la muerte. La piedad de David reprimia el poder quando encargaba à todos la vida de Absalon; pero la Justicia Divina se sirvió de todos para acabar con vida tan insolente. Aya vn arbol que le prenda, aya vn bruto que le entregue, aya rama que le ahorque, aya lanzas que lo claven, y suspenso entre el Cielo, y la tierra, vea Absalon, que ni el Cielo le favorece, ni la tierra le focorte; todos, todos son contra el, porque el fué contra su padre: Nec est vlla creatura (concluye San Chriſtostomo) que non mota fuerit, cum ipsam senserit moveri in patrem. Es verdad que el Criador Dios los Cielos, y la tierra, fué poner vn Exercito en el campo de el Vniuerso: Et omnis exercitus eorum; pero con qué piedad encargó à todas las criaturas, que le cuydassen al hombre! Seruate mibi puerum Absalon. Mas quando ingrato el hombre abusa de esta piedad, todas, todas fe bolverán contra el, conspirando todas à destruirle. Aora cuydan, pero dia les tiene Dios señalado en que se venguen: Statuit diem.

Ang. 1. 2. 2. dicit. Paul. 6. 66.

Obp. dom. de Absal. in Psal. 7.

K 3 S. IV.

§. IV.

ACABAMIENTO DEL MUNDO, Y Resurreccion Universal.

30 Pero aun no hemos visto la guerra que ha de hacer el fuego en el mundo. Este si que será estrago; porque (como dice San Alberto Magno) se juntarán todos los fuegos que ay en la esfera de fuego, en la tierra, y sobre la tierra; y ahunados vendrán de las quatro partes del mundo, como rios de metal encendido, y abrafarán toda la tierra. Este fuego (dize el mismo Santo) hará el oficio de los quatro fuegos que se conocen: será fuego infernal, para castigar los pecadores: será fuego del Purgatorio, para purgar à los Justos si tienen que; pero sino, (dize Santo Thomàs) les dará vna muerte suave, sin dolor: será fuego elemental, para futilizar los elementos, y disponerlos à su purificacion: será fuego terreste, para abraçar, consumir, y reducir à cenizas todo lo sensible, y vejetable, todo lo hermoso, y rico de este mundo: *In igne zeli eius deboravitur omnis terra.* Allí fe verán arder los campos con todos sus arboles, y yervas, arderán las Ciudades, y demàs poblaciones con todos sus edificios, y alhajadas de ellos; arderán los Palacios sumptuosos, los jardines, las florestas: arderà el oro, la plata, las perlas, y piedras preciosas; arderán las tapizèrias ricas, los brocados, las telas, las joyas; y en fin, reducirà este fuego à lamentables cenizas todo lo hermoso que aora arrebata con tanto riesgo los ojos, y el corazon; se reducirà à cenizas todo viviente, animales de la tierra, aves del ayre, pezes del mar, de rios, y lagunas, y los hombres todos, que hallare este fuego vivos, porque todos han de morir, para poder todos resucitar.

31 O cenizas indignamente olvidadas! Llegad sobervios, ambiciosos, torpes, llegad à ver en que han de parar vuestras vanidades, riquezas, y deleites. Distinguid, si podèis, quales son las cenizas del Grande Alexandro, y quales de el pobre Diogenes; quales del rico, y quales del pobre; quales de la hermosa, y quales de la fea. O que no podreis, dize David: *Cicut ignis quid comburit solum,* será aquel fuego, como el que abraça vna selva poblada. Vercis en vna selva antes del fuego, la palma, el cedro, el roble, arboles grandes, y sobervios; y tambien la humilde caña, el romero, y el tomillo pobres. Bolyed

dèspues del incendio: quales son cenizas del cedro levantado, y quales de la humilde caña? Todo es vna confusion de cenizas. Si mortales: vna vara misma mide el brocado, y el sayal, à vna ceniza misma se reducen los metales de la estatua de Nabuco. Ved si ay en que se funde la soberbia. Confundios, vanos, y ricos; avergonzaos, hermosuras; desengañemonos todos, que todo ha de ser ceniza.

32 Reparad aora en la furia con que vendrà este diluvio de fuego, como instrumento del poder, y enojo de Dios. El agua represada mucho tiempo, yà veis con el furor que sale; pues como saldrà, y con que golpe la ira que tantos años ha estado recogida en el estanque del sufrimiento divino: *Thesaurizatis tibi iram,* quando venga aquel dia à anegar à los pecadores? Rio de fuego le llamò Daniel: *Fluvius igneus, rapidus que egrediebatut à facie eius.* Quien avrà que pueda resistirle? O pecador! Teme, teme, que lo experimentaràs mas rapido, quanto lo has experimentado mas sufrido: Fuego abraçador ha de consumir quanto apreciàs, atropellando por conseguirlo, y no perderlo la Ley Santissima de tu Dios. Fuego ha de ser, no agua, como en el diluvio primero, el que vendrà à castigar los pecadores, que si aquel fuè de agua contra el ardor de la luxuria (dize S. Alberto Magno) este será diluvio de fuego contra la tibieza, y yelo en la caridad. Ay de nosotros! Exclama San Geronimo, que vemos irse acabando el mundo, y no vemos que se acaban los pecados: *Orbis terrarum vult, si nobis peccata non ruunt.* Profigamos.

33 Reducida à payesàs esta gran Ciudad del mundo con todas sus poblaciones, se oirà por las quatro partes de el la tremenda voz del Arcangel, y formidable trompeta, citando à todos los muertos, para que resucitados comparezcan ante el Tribunal de Dios. Sonará por el Oriente: *Surgite mortui, venite ad iudicium.* Levantaos muertos, venid à Juiziq. Sonará por el Occidente, por el Septentrion, y por el medio dia: *Surgite mortui, venite ad iudicium.* Esta será (dize el Apòstol) la vltima trompeta: *In novissima tua;* y quien dize vltima (como observò San Geronimo) advierte, que antes ha avido otras: *Quando novissima dicitur, utique, & alia praecesserunt.* Si, Catholico, que piensas que es el trabajo que padeces? La enfermedad? La pobreza? Qué las calamidades publicas? Qué los delengaños que ves en la muerte del otro, y en su trabajo? Qué

Daniel 2.

Leviti 1. 11. de perf Div. cap 20.

Rom. 8.

Daniel 7.

Albert M. 1.7. comp. cap 15. Abul. q. 224. in Mat. 24. Hier. epist. 11 ad Gau dent.

1. Cor. 15. Mat. 24.

1. Thel 4. Hieron. in Regal.

Monacò. cap. 10. Dionis.

Cart in 1. Thesal. cap. 4.

1. Cor. 15. Hier. epist. 125.

Oris. 4. 8. la voz del Predicador? Todas son trompetas, y voces, que te avisan la prevencion que debes hazer para el Juizio. Ay de ti, si no oyes estas, que oiras, y obedeceràs aquella vltima, mal que te pese, para ir à recibir el castigo justo de tus pecados! Se oirà, pues, aquel *venite* en los mas profundos calabozos del infierno, y resonando el eco *ite*, diràn los demonios à aquellas almas miserables: *ite*, id malditos à recibir en cuerpo, y alma el dexo de vuestros gustos. Se oirà en los Palacios hermosos del Impireo este: *Venite*; y respondienddo en eco suavissimo: *ite*, diràn los Angeles Santos: Id almas dichosissimas por vuestros cnercos, que tanto ha estàn en los horrores de las sepulturas, para recibir en ellos el premio de vuestros trabajos. O Christiano! Y que ecos tan diferentes! Donde querràs estår para venir por tu cuerpo? En el Cielo, ò en el infierno? No quiero que respondan tus deseos, sino tus obras. Como obras, y como vives, creyendo, y sabiendo, que has de oir esta temerosa trompeta del Juizio?

34 De vn Rey de Grecia refiere Guillelmo Lugdunense, con otros, que acordandose de sus pecados, y del Juizio de Dios, andaba siempre muy triste, y muy dafadoso. Vn hermano suyo sentia mucho verle así, y aun le reprehendia, y el Rey para satisfacerle vsò de aquesta traza. Mandò que vna noche tocassèn à su puerta vna trompeta, que era en aquella tierra señal de que le sentenciaban à muerte. Asistòse el hermano, y à la mañana, vestido de luto, con su muger, y sus hijos, se fuè tristissimo à Palacio. Qué tienes? le dixo el Rey. Qué no he de tener? repliqué el hermano, si estoy sentenciado à muerte, sin saber porque deliro? Entonces el Rey le dixo: Ha hermano! Si con no hallarte con delito te ha asustado, y entristecido tanto el oir esta trompeta, como no quieres que yo ande cuydadofo, y triste, oyendo la trompeta del Juizio, y sabiendo que he peccado? Vere en paz, que con esto he querido satisfacerle. Ved quien traía à San Geronimo hecho vna citarna de la muerte con tan asperas penitencias? Quien lo enterò en vida? Sino que (como lo dize el mismo) le parecia, que comiendo, bebiendo, y en todas ocasiones, tenia à sus oidos esta citazion tremenda; *Semper videtur illa tuba terribilis insonare auribus meis: surgite mortui venite ad iudicium.* Y que creyendo nosotros como S. Geronimo? Que se yo que diga, Cat. olicos.

35 En fin, al imperio desta voz obedeceràn el Cielo, el infierno, el Purgatorio, el Limbo, y entregarán las almas que tenian depositadas; el mar, la tierra, y los sepulcros todos reltituiràn los cuerpos que tenian detenidos: *Et dedit mare mortuos qui in eo erant* (dize San Juan) *& mors, & infernus dederunt mortuos suos.* Parate aqui, Christiano, à ver las entradas de las almas en sus propios cuerpos para la resurreccion. Imagina que vienen à esta Iglesia dos almas, vna del Cielo, y otra del infierno, à buscar sus cuerpos en estas sepulturas; yà los Angeles avrán juntado los polvos, ò cenizas de vno, y otro (aunque el Venerable Obispo de Barbafrò dize, que juntarán las de los pecadores los demonios) y por virtud Divina se organizaràn, y reformarán en los mismos miembros que tuvieron en la vida. Pues aora: Como mirará el alma de el condeñado à su miserable cuerpo en aquella parte, fucio, feo, pesado, hediondo? Qué agonias, qué ansias, qué tormentos sentirà? Es posible, dirà, que he de estår en esta cárcel, y mazmorra vna eternidad, sin fin? O cuerpo desventurado! Eres tu el que tanto amè, à quien tanto serví, y por quien perdí la Gloria para que fuy criada? Malditos sean los deleytes que te di, que tan càros me han costado; maldito seas sacò de estiercol, que por darte à ti gusto no se lo di à Dios, y me condeñe. Maldita seas tu alma (pudiera decir) que, pues pudiendome sujetar con el freno de la razon no lo hiziste; quanto mejor huviera sido no averme tenido lastima entonces, para no ir aora à tan indecibles tormentos? O quien nunca te huviera conotido! Dexame, dexame con mis gusanos en la tierra, y buelvete al infierno donde estabas. De esta suerte cada qual repugnarè juntarle con el otro, pero los demonios instaràn à que se junten: Ea malditos, pues fuisteis compañeros de los gustos, venid à ser compañeros de las penas. Estos serán los queiebro de los que en la vida idolatraban en su carne. Qual de los presentes ha de ser el desdichado por quien ha de pasar esto? Qual ha de ser? Tu blasfemo, tu jurador, tu deshonesto, tu que callas el pecado en la confesion, tu pecador, si con tiempo no te confiesas, y enmiendas. Allí será tu rabia, quando te acuerdes que aqui estabas el Pulpito desde donde te lo dixe; allí el Confessionario, de quien huías como de la muerte; y mas quando veas, que otros muchos se aprovecha-

Albert. M. 1.7. comp. cap. 15. Hippolit. orat. de confam. sacul. Levit. 1. 13. de perf. Div. c. 20. D Thom. ad 2. p. 9. 74. art. 8. Orig. in Pjal 36. Aug. hom. 26. ex 50. Corn in 2. Cor. in Sap. 1. Aug. lib. 20. de Civ. vil. ca. 16. Deut. 32. D. Th. in 4. dist. 47. 2. Cor. 15.

Psal. 32. Simil.

charon de este Sermon, y que no quisiste tu.

36 Mira aora por el contrario: Con que gozo mirará el alma de el Bienaventurado á su dichosísimo cuerpo! Qué dulces parabienes le dará, de que se llevo ya el tiempo de su resurreccion, y su gloria! O mi buen compañero, dirá el alma al ver su cuerpo tan hermoso, perfecto, y agradable, ven amigo mio fidelísimo, ven, y dame vn estrecho abrazo, que ha de durar para siempre. Bendito seas, que así me ayudaste á ganar esta Bienaventurança; bendito seas, porque sufriste el ayuno, la disciplina, la pobreza, y el trabajo; que poco te costó abrir la boca para confesar aquel pecado feo; presto se pasó aquella vergüenza, y no le pasará para siempre el gozo de averlo confesado. Bendita sea la hora en que veniste á la Iglesia á oír al Predicador, que embió Dios para mi remedio. Allí, allí estaba el Pulpito, desde donde me hirió Dios con sus verdades; allí el Confesionario, donde fui abuelta de mis pecados; allí la Capilla en que Comulgé muchas veces. Ea, ven querido, y amado mio, ven á ser participante de la Gloria que me ayudaste á ganar. Dame acá estas manos, con que quitaste el sombrero al que te ofendió; estas, con que distes las limosnas; estas, que nunca mas bolvieron al juego, ni á tocar en cosa deshonestá; damelas, y las pondré mas bellas que los diamantes. Dame estos ojos, que se cerraron para no ver mas vidas ajenas, ni mugeres, y los pondré mas hermosos que dos luzeros. Dame esta boca, que no se abrió mas para el juramento, ni la maldición, ni para las faltas del proximo, esta que se privó de la comida para dar al pobre. Dame estos miembros todos, y los verás mas claros, y resplandecientes que el Sol. O dichosísimas mortificaciones, y penitencias!

37 Entrarán en fin vna, y otra alma en sus cuerpos; pero quien dirá la diferencia de vno, y otro? El cuerpo del condenado quedará como vn tizon de el infierno, denegrido, feísimo, alquerosísimo, y tan abominable, que nadie quisiera verle, y él mismo por no verse, huýera de sí mismo si pudiera; quedará como el hierro quando sale de la fragua, arrojando llamas de fuego por los ojos, por los oídos, y demás poros; pero el cuerpo del Justo quedará hermosísimo, graciosísimo, amabilísimo á los ojos de todos. Quedará con el dote de la claridad

mas resplandeciente que el Sol: con el dote de la agilidad tan ligero, que sin pesadumbre, ni cansancio, podrá volar, y pasarle de vna parte á otra como quisiere: con el dote de la sutileza podrá, á manera de espíritu, penetrarse por los montes, y cualesquiera cuerpos, sin estorvo: con el dote de la impasibilidad quedará incapaz de dolor, enfermedad, corrupcion, y muerte. Aora, Christiano, forçoso es ya que te quepa vna de estas dos fuertes; forçoso es que tu que me estás oyendo has de refucitar de vno de estos dos modos: dime, como querás refucitar? Yo te digo, que como tu quisieres. Si lloras tus pecados, si te confiesas, y vives bien, refucitarás con los Justos; pero si no, desdichado de ti, que refucitarás con los condenados: *Pro qualitate vivendi (dize San Ambrosio) eris gratia resurgendi.*

S. V.

VENIDA DE EL JUEZ, Y apartamento de malos, y buenos.

38 Concluida, Fieles, la resurreccion de todos los hombres, irán todos al Valle de Josaphat, que es el lugar del Juizio, segun dezia el Profeta Joel: *Congregabo omnes gentes. & deducam eas in Vallem Josaphat.* Los buenos volarán por estos ayres con el dote de la agilidad que ya tienen, y los malos irán arrastrados por la tierra cargados con cadenas de hierro; los buenos irán acompañados de los Angeles, y los malos irán cercados de demonios: *Misset Angelos suos, & congregabunt electos eius.* Así juntos todos, luego de repente se abrirán los Cielos, y comenzará á salir vn vistosísimo Exercito de todos los Angeles: *Et omnes Angeli eius cum eo;* y es muy creíble que todos aparecerán en cuerpos hermosísimos, que formarán del ayre, descubriendo en ellos la hermosura, y excelencia de su Gerarquia, y Coro. Vendrá delante el Estandarte Real de la Santa Cruz: *Tunc parebit signum filij hominis;* y sea la misma en que murió Jesu Christo Señor Nuestro, como siente San Christofomo, y San Eften; y sea vna portentosa señal de Cruz; formada del ayre, como dize Santo Thomás, y San Antonino. Esta se verá en el ayre, dize San Eften, mas resplandeciente que el Sol; pero que distinta parecerá á los Justos, y pecadores! A

Sap. 3. Mat. 13. Sap. 3. Iai. 40. 1. Cor. 1. Apoc. 2. 14. Philip. 3. Ecci. hom. 8. de s. Alib. Ecci. Miss. difunt. D. Thom. opu. 2. Luca 2. Apoc. 5. Luca 15. Luca 21. Lesus, ubi sup. n. 134. Amb. ser. Ier. 3. Hieron. 8. Rup. ibi. D. Tb. 3. p. 9. 8. 8. ar. 4. Bonav. in 4. dist. 48. Remig. in Ier. 3. Math. 24. Mend. ser. 2. o. c. p. de iudic. n. 23. Math. 25. Le fin. de perf. div. 1. 1. 1. 2. 2. P. Paent. 1. p. medio 1. 4. p. n. 2. 2. Chris. hom. de Cruz. 1. latr. Efen. l. de ver. pen. c. 4. D. Tb. in 4. dist. 48. q. 1. art. 2. Anton. 4. p. iii. 2. 2. c. 11. 9. 3.

los Justos será deleytable, porque se abrazaron con la Cruz en esta vida, y lo granaron el fruto de la Sangre que en ella ofreció el Hijo de Dios; pero á los pecadores será espantosa, y horrible, al considerar que han caido en aquel abismo de desdichas, por aver huído de la Cruz, á quien como enemigos perseguian con sus obras: *Inimicos Crucis Christi.* La Cruz traerá el Principe de la Celestial Milicia San Miguel, dize Juan Echio, que por esto le llama Signifero la Iglesia: *Signifer Sanctus Michael.* Y otros Angeles (dize Santo Thomás) traerán las demás insignias de la Pasion de Nuestro Redemptor: *Signum Crucis, & alia Pasionis indicia demonstrabuntur.*

39 Por Corona de esta Procecion lucidísima vendrá el Juez de vivos, y muertos Christo Jesús, y Dios, y Hombre, no ya como la primera vez hecho Niño, faxados los brazos, sino hecho Leon bravo de Judá, vibrando la espada de su Justicia con el brazo de su Omnipotencia. No como amoroso Pastor buscando la oveja perdida, sino como Juez riguroso para entregarla á los lobos infernales: *Tunc (dize el mismo Señor) videbunt siltum hominis veientem in nube cum potestate magna, & maiestate.* Entonces verán venir al Hijo de el Hombre en vna nube con gran poder, y Magestad: *Tunc,* entonces. Quando? En estando todos los Angeles, y hombres en el Valle de Josaphat: *Tunc,* entonces. O entonces formidable! Reparat en estos dos adverbios: en este *Tunc,* que dize Jesu Christo; y en el *Nunc,* que dize el Apóstol: *Et nunc Deus.* Aora, entonces: *Nunc,* aora viene rogando con el perdon: *Et nunc annuntiat hominibus, ut omnes ubique penitentiam agant;* pero entonces: *Tunc,* no oirá al pecador, aunque le ruegue: *Non parcat in die vindicte, nec acquiescet cuiusquam precibus.* Aora vía de su misericordia, como si no tuviera justicia: *Ecce nunc tempus acceptabile;* pero entonces, usará de su justicia, como si no tuviera misericordia: *Tunc loquetur ad eos in ira sua.* Aora mira compasivo nuestra flaqueza para el perdon; pero entonces mirará severo nuestra malicia para el castigo. Aora escusa su amor aun á los que le crucifican; pero entonces no admitirá su recititud alguna escusa: *Tunc videbunt.* O aora, y entonces, dignos de nuestra continua meditacion! O Fieles, y quanto mejor será lograr los favores de este aora misericordioso, antes que nos

Philip. 3. Ecci. hom. 8. de s. Alib. Ecci. Miss. difunt. D. Thom. opu. 2. Luca 2. Apoc. 5. Luca 15. Luca 21. Lesus, ubi sup. n. 134.

veamos en aquel rigurosísimo entonces! 40 Ya estárá prevenido vn Trono Magestuoso de nubes en el ayre sobre el Valle de Josaphat, como lo vio San Juan en su Apocalipsi: *Vidi Thronum magnam candidum,* y llegando á él Jesu Christo Señor Nuestro, sentará su Tribunal justísimo para juzgar á todo el mundo. Al lado de su Magestad se pondrá otro Trono de grande Gloria para Maria Santísima su Madre, que estará como mejor Bethsabe á la diestra del Salomon mejor: *Astitit Regina à dextris tuis;* sin este avrá otros Tronos de proporcionada grandezza: *Aspicebam, donec Throni posses sunt,* que dixo Daniel, en que se sentarán los Santos Apóstoles; y tambien (como dize Santo Thomás con San Agustín) los pobres de espíritu, que dexandolo todo siguieron sus Apostolicos pasos, segun lo prometió Jesu Christo Señor Nuestro, que avian de ser Juezes aquel dia, no solo aprobando la sentencia de el Supremo Juez, sino condenando con su vida exemplar la mala vida de los pecadores: *Sedebitis super sedes duodecim, indicantis duodecim tribus Israel.* O valgame Dios, y que espectáculo tan admirable será este! Pero que distinto parecerá á Justos, y á pecadores! Mirarán los Justos el Rostro del Soberano Juez, y le hallarán sereno, y apacible; pero le mirarán los pecadores, y le hallarán severísimo, y formidable: *Pro diversitate conscientiarum (dize San Isidoro) & mittis apparebit Christus electis, & terribilis reprobis.* No avéis visto vnas pinturas, que miradas por vn lado muestran la imagen de vn Cordero manso, y miradas por otro no se ve sino vn furioso Leon? Pues así siendo el mismo el agradable Rostro de Jesu Christo, parecerá Cordero á los Justos, y Leon á los pecadores, porque le mirarán cada vno por el lado de su conciencia: *Manente in sua tranquillitate Christo, illis terribilis apparebit, quos conscientia in malis accusat.* Mirarán los verdaderos devotos de Maria Santísima á su Reyna, y Señora, como á Madre benigna, afable, y graciosa, con indecible gozo de averle valido de su intercecion; pero los que no lo fueron sino de palabra, la mirarán, no ya Abogada de los pecadores, sino Fiscal severísimo que los confundirá, por no aver querido valesce de tan Santa, y Poderosa Madré.

41 Puesto en fin aquel temerosísimo Teatro, mandará el Juez á sus Angeles, que entrefaquen á los malos de con

Apoc. 20. 3. Reg. 21. Psalm. 44. Daniel. 7. D. Tb. add. ad 3. p. 9. 89. art. 11. & 2. Aug. 4. 20. de civ. 5. Gloss. in ter. lin. in Mat. 10. Hier. lib. 30. in Mat. 19.

Isai. 1. de sum. bon. c. 30. Simi.

con los buenos: *Exibunt Angeli, & separabunt inulos de medio iustorum.* O que apartamiento será este! A vna parte irá el trigo, y à otra la cizaña; à vna los buenos pezes, y à otra los malos; à vna los corderos, y à otra los cabritos; à vna las Virgines prudentes, y à otra las necias; à vna los vasos de honor, y à otra los de contumelia. Aora están en la Iglesia, y en el mundo buenos, y malos todos juntos, como los hombres, y animales en el Arca de Noe; pero en aquel día irá cada vno à su lugar, como los animales al fuyo; el buey se fue à pacer, la serpiente, y el Leon à la montaña, el tigre, y el elefante à los desertos, y el hombre à sacrificar à Dios; y en aquel día el Justo que vivió como hombre, irá à la mano derecha àzia su Dios; pero el pecador que vivió como bruto, será apartado à la siniestra àzia los demonios. Qué será (dize San Estren) ver apartar Obispos de Obispos? *Tunc separabuntur Episcopi à Coepiscopis.* Sacerdotes de Sacerdotes, Diaconos de Diaconos, y así de los demás grados de la Iglesia! Irà à vna parte San Pedro, y à otra Judas. Qué será ver apartar Reyes de Reyes! *Separabuntur qui aliquando Reges Fore.* Irà à vna Parte David, y à otra Saul. Maridos de mugeres! *Erunt duo in lecto vno.* Irà à vna parte Asueto, y à otra Esther: *Vnus assumetur, & alter relinquetur.* Padres de hijos. Irà à vna parte Thare, y à otra Abraham. Qué será ver apartar hermanos de hermanos! Irà à vna parte Abel, y à otra Cain: *Vnus assumetur, & alter relinquetur.* Qué será ver apartar los de vn trato, de vn oficio, y de vn amor! *Duo molentis, duo in agro.*

42. Considerar (dize el Sagrado Bautista) à aquel Valle grande del Juizio como vna heta en que sale à aventar vn Labrador: *Cuius ventilabram in manu eius, & purgabit aream suam.* Ya está segada la haza, ya está trillada la parva, aquel día es de aventar. La muerte segó la haza de el mundo, las angustias de aquel día trillarán las parvas; pero qué será quando aviente, para apartar la paja del grano! Qué será (dize vn docto Escritor) ver limpiar vna parva de Prelados Eclesiasticos, y Seglares, Juezes, y Ministros de Justicia! Como volarán por el ayre, como paja, muchas Tiaras, Capelos, Mitras, Coronas, Varas, ropas, zelos plamas, procesos, y sentencias! *Et purgabit aream suam.* Qué será ver limpiar la parva de los demás Eclesiasticos, y Re-

Efr. lib. de iudic. c. 8.

Mat. 24.

Mat. 3.

Valder. ser. 2. post Domin. 1. Quadr.

ligiosos! Qué volarán de Sobrepellizes llenas de sangre, que acá parecieron mas blancas que la nieve! Qué de Habitos de Observantes! Qué de Sacos de Recoletos! Qué de velos de encerradas con nombre de Religiosas! Qué de Pulpitos celebrados! Qué de Confessionarios severos! Qué de Cathedras, y estudios! Y quantos, y quantos de todos estados, y gerarquias de la Republica volarán como paja àzia la mano siniestra! *Et purgabit aream suam.*

43. Solo ay que advertir vna diferencia muy grande de las heras de acá à aquella Hera. Acá baxa el grano à la tierra, y la paja sube por el ayre, pero en la Hera del Valle de Josaphat, la paja de los malos se quedará en la tierra con los demonios, y el grano de los Justos se levantará por el ayre (como dize el Apóstol) acompañados de los Angeles, para estár à la diestra de Jesu Christo: *Reptemur cum illis obviam Christo in aera.* Aquí será la tristeza, la embidia, la rabia, y desesperacion de los pecadores, al ver à los que despreciaron en tanta honra, quedando ellos en tanta ignominia. Qué confusión será para los que acá fueron Príncipes, y Señores, quando vean à sus vassallos, subditos, y esclavos entre los Angeles! Qué sentirán los Emperadores Tiranos, quando vean en tan inmensa Gloria à los Martyres, que despedazaron, y escarnecieron! Qué dirà el Prelado, y el Maestro, quando vea en tan alto lugar al subdito, y al discipulo, quedando ellos como los oficiales del Arca de Noe, anegados en diluvios de confusión, despues de aver labrado con sus eferitos, consejos, y doctrina vna Arca de seguridad para los otros! Y qué dirán los que aora hazen burla de los que siguen el camino de la virtud! Ya el Espiritu Santo lo dexó escrito. Nosotros, dirán llenos de turbacion, y angustia, nosotros fuimos vnos locos, è insensatos, y estos fueron los sabios, y discretos. No veis (se dirán vnos à otros) à aquellos, que en otro tiempo teniamos por la escoria del mundo, y nos burlabamos de ellos como de insensatos, porque despreciaban las riquezas, y las honras, porque eran modestos, callados, y devotos? *Eccc quomodo computati sunt inter filios Dei.* O como aquel era el verdadero camino, para conseguir esta buena fuerte que gozan de hijos de Dios; y nuestros gustos, y deleytes fueron precipicio, en que como necios caimos hasta el profundo de esclavos del demonio! O Catholicos!

1. Thes. 4.

Augus. in Psal. 124.

Genes. 7.

Sap. 5.

cos! Qual de los presentes ha de ser de el numero de estos miserables, que han de estár tan abatidos? Ya lo dirà la conciencia, y la impenitencia.

S. VI.

MANIFESTACION DE LAS conciencias, y sentencias de Juizio.

44. D. Ispuestos todos en sus lugares, y quieto, y sossegado todo aquel Vniversal Teatro, con sumo silencio, y suspension se leerán en aquel Auto General, no solo de Fe, sino de obras, todas las causas de los hombres, desde Adan hasta el vltimo que naciere: se abrirán (dize San Juan) los libros de las conciencias, que estuvieron cerrados por el tiempo de la vida: *Et libri aperti sunt.* Esto es: Darà Dios Nuestro Señor vna ciencia infusa, con que clarísima, y distintísimamente verán todos lo mas escondido de la conciencia de cada vno, y cada vno todas las conciencias de todos. No aveis visto (dize San Estren) de la fuerte que los arboles frutales tienen escondidas dentro de si sus flores, sus hojas, y sus frutos el Invierno, de fuerte que fino es el Hortelano diestro, y apenas ay quien conoza que arbol es cada vno; pero en llegando el Verano, el calor mitmo les obliga à que manifiesten cada qual sus hojas, flores, y frutos, y conocen todos qual es almiendo, qual granado, y así de los demás. Pues así ha de passar en las conciencias. Aora están ocultas, que no se conoce con claridad el estado de ellas mientras dura el Invierno de la vida, pero en llegando el Verano de el tremendo Juizio, allí se manifestará à todos quien fue cada vno, qual Santo, qual pecador, qual hypocrita, y ve verá hasta el pensamiento bueno, ò malo mas escondido.

43. Allí se verá en los Justos hasta el menor desco bueno, hasta la intencion mas oculta, y que no supo la mano siniestra lo que hazia la derecha. Allí se verán aquellas santas obras, que su humildad escondió de los ojos de los hombres; sus penitencias, sus limosnas, sus mortificaciones ocultas, cumpliendo lo que dixo David, que sacará Dios à luz las obras escondidas de los suyos para mas honrarlos: *Deducet sicut lumen iustitiam tuam.* Origenes: *Tuam iustitiam, quam tu egisti in occulto, & revelasti eam soli Deo, hanc*

Apoc. 10. D. Tho. in add. q. 87.

1. Cor. 14. Daniel 7. Efr. lib. de iud. c. 11.

Abulens. q. 152. in Matb.

Simil. Christi. Rom. 14. in Matb.

Psal. 29. Orig. lib.

producet sicut lumen Deus, & ostendet te iustam Caele, & terra, & omnibus. Por el contrario: Qué deshonra, qué confusión, y afrenta será para los malos, quando sear vñtas todas sus palabras, obras, y pensamientos! Allí, fieles, se verán los pecados secretos del corazon, los feos de obras, que se cometieron en los rincones; allí saldrán à noticia de todos los pecados, que por verguenca se callaron en la confesion, y los que se encubrieron con solapamientos, y escusas; allí se manifestarán las malas intenciones, las traiciones encubiertas, y las hipocresias; allí serán conocidos los adulterios en los casados, que parecieron mas honestos; se verán los falsos amigos, las lisonjas, las mentiras, los odios. Valgame Dios! Si aqui aora (dize San Juan Christofo) se descubriesen las maldades ocultas de vno de los presentes, no fuera bastante para que no pareciera en el mundo, y aun para caerse muerto? Pues qué será delante de todo el Vniverfo de Angeles, y de hombres? Como ay quien se fie de el secreto para pecar, creyendo que su pecado se ha de publicar delante de todo el mundo? Y quien ay que encubra la culpa por verguenca en la confesion, teniendo fe de esta confesion que ha de padecer por averla callado? Tan grande será (dize San Basilio) que les parecerá menos sensible el infierno que esta manifestacion de sus culpas: *Plus torquentur iniqui peccatorum pudore in extremo iudicio, quam cum fuerint igni aeterno traditi.* Quien podrá sufrir esta afrenta? Pero no solo se manifestarán las obras malas de los malos, y las buenas de los buenos, sino tambien las malas de los buenos, y las buenas de los malos. Se verán las negaciones de San Pedro, las persecuciones de Pablo, las flaquezas de Magdalena, y así las culpas de los demás que acabaron bien; pero se verán, no para afrenta, sino para motivo de las Divinas alabanzas, al verse la misericordia con que Dios los perdonó, y la penitencia que ellos hizieron. Por el contrario, se verán las obras buenas que en algun tiempo hizieron los malos, para mayor confusion suya, por no aver perseverado en el bien. Allí será su rabia, al ver otros pecados mayores que los suyos perdonados en los Justos, porque lograron las ocasiones que ellos perdieron. Y qual será la de aquellos, que verán à otros convertidos à Dios por medio de sus consejos, y avisos, que ellos no quisieron tomar para si quando los daban à otros?

Chr. hom. 5. ad Rom. & hom. 48. ad pop.

Basil. orat. 3. de iud. Lefus ad prof. div. l. 1. de. 224. n. 138. P. Puerta 1. p. med. 1. 4. punff. 4. Hier. epist. ad Ruffin. Abulens. q. 213. in Matb.

Matb. 23.

Ver-

Verdaderamente que será lance terrible.

46 Manifiestas las conciencias de todos, no solo para honra de los buenos, y confusión de los malos, sino principalmente para que se vea la rectitud de la Divina Justicia, se harán luego las acusaciones, y cargos a los miserables pecadores. Allí los acusarán los demonios, los Angeles Santos, en especial los de su guarda, los Justos que están presentes, la conciencia de cada vno, y lo que será mas formidable, el mismo Juez los acusará, y les hará terribles cargos. Hará cargo de los beneficios de averlos criado sin poderlo merecer, de averlos conservado con tanto desvelo, de averlos redimido con tanta costa, de averlos traído a su Iglesia con tanta piedad, de averlos sufrido con tanta paciencia. Les hará cargo de los demás beneficios especiales que hizo a cada vno, así de los ocultos, como de los manifiestos. Les hará cargo de todos sus pecados, de obra, de palabra, y pensamiento, con todas sus circunstancias. Allí les hará cargo de lo mal que cumplieron las obligaciones de su estado, y de su oficio, de las omisiones que tuvieron, y de los pecados que de ellas resultaron, y de las que resultaron de su mal exemplo, y escándalo. Allí será cargo terrible el de las consecuencias de pecados, que de su mala vida resultaron hasta el fin del mundo, de las consecuencias de daños espirituales, y corporales, que causaron viviendo, y resultaron hasta el día del Juizio. Les hará cargo el Divino Juez por su misma vida, que la puso por exemplar para que ajustaran a ella la fuya los Christianos. Les hará cargo por la vida de su Santísima Madre, y por las vidas de los Santos, que fueron hombres como ellos, y aun por las vidas de los Gentiles, de los brutos, de los vegetales, y de todas las criaturas insensibles; y todos les convencerán de atrevidos, ingratos, y desleales.

47 O valgame Dios, y quales estarán entonces los miserables, sin tener que responder, esperando la sentencia vltima definitiva, sin apelacion, sin intercesion, ni aun de Maria Santísima, y sin querer bolver los ojos el Juez al valor de su Sangre, para usar de misericordia, antes se valdrá de ella para mas usar de su ira! No le pareció a San Bernardo que podia aver cosa mas tremenda. Bol verá, pues, Jesu-Christo, Juez supremo, azia la mano derecha, con rostro alegre, biando, y apacible, y con una voz dulcísima, y afabili-

Bar. serm.
2. in Psal.
29.

Despertador Christiano. Sermon XXXI.

simá, dirá a sus escogidos: *Venite benedicti Patris mei, &c.* Venid benditos de mi Padre, y poseed el Reyno que os está preparado desde el principio del mundo. O que sentencia tan llena de dulzuras inefables! *Venid* a gozar, pues venisteis a padecer. *Venid* a coger el fruto, pues venisteis a llevar el yugo de mi Ley. *Venid* de la tribulacion al descanso de la batalla, a la Corona de las lagrimas, a las alegrías. *Venid*, que ya se acabó el trabajo, ya se acabó el dolor, ya se acabó el desprecio, y ya se acabó el peligro de pecar, y de perderme. *Venid benditos de mi Padre, venid*, que fu vuestro bendicion os basia a todos vosotros: *Benedictio illius qua si fluxus innumera bit.* Bendita sea vuestra alma, bendito vuestro cuerpo, bendita vuestra vida, bendita vuestra muerte, benditas vuestras obras, benditos vuestros ayunos, limosnas, y penitencias: *Venite benedicti Patris mei.* Benditos sois de mi Padre, de mi, y de el Espiritu Santo, benditos de mi Madre, y vuestra, benditos de mis Angeles, y benditos de todas las criaturas. Poseed el Reyno de los Cielos, que ganasteis con mi gracia, y vuestras buenas obras. Poseed el Reyno seguro de enemigos, Reyno que nunca aveis de perder, Reyno que para siempre os ha de durar, Reyno infinitamente lleno de todos los bienes, Reyno totalmente libre de todos los males, Reyno en que aveis de ser Reyes bienaventurados. Venid, y recibid hijos queridos mios, amigos fieles, compañeros de mi Cruz, venid, y entrad en los gozos de mi Padre.

48 O sentencia digna de todos los trabajos de la mayor penitencia! Quien por oirla no se niega a los viles, y momentaneos deleytes de este mundo? Poco fuera dar mil vidas, por llegar a merecer esta dulcísima sentencia de boca de Jesu-Christo. Quales serán las alegrías, los gozos, y jubilos inefables de aquella santa Congregacion de los Predestnados al oír esta sentencia final! Qué parabienes se darán vnos a otros! Qué alabanzas, y gracias darán al Padre Eterno, que los crió, al Hijo, que los redimió, al Espiritu Santo, que los alentó! Qué bendiciones a la Virgen Santísima su intercesora, a los Angeles, que los guardaron, a los Predicadores, y Maestros, que los enseñaron, y a las buenas obras que hizieron! Qué bendiciones echará San Pedro a su Cruz, San Andrés a su Aspa, San Lorenzo a sus Partillas, San Sebastian a sus Saetas, San Pedro de Alcantara a sus rigo-

Mat. 25

Ecles. 39

Del Juizio Vniversal, &c.

121

res, y todos a sus penitencias, y buenas obras!

Bar. ser. 8.
in Ps. 90.

47 Despues que los desdichados pecadores, para mayor tormento suyo (como dize San Bernardo) ayau oído la sentencia de los Justos, y visto la felicidad que perdieron porque quisieron, se bolverá azia ellos Jesu-Christo Nuestro Señor con vn rostro formidable, lleno de ira, e indignacion, y con espantosa voz les dirá, lo que por no oír quisieran mas arder en los infernos para siempre: *Discedite a me maledicti in ignem eternum, &c.* Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno, que está preparado para Luzbel, y sus Angeles: *Apartaos de mi*, vuestro Dios, para nunca verme. *Apartaos de mi*, vuestro lumo bien, para nunca gozarme. *Apartaos de mi*, vuestro fin vltimo, para nunca conseguirme. *Apartaos de mi* amistad, de mi proteccion, de mi Reyno, de mis riquezas, de mis regalos, y del tio copiosísimo de mis deleytes. *Apartaos de mi* Ciudad Celestial, que avia de ser vuestra Patria, y de todos los moradores de ella, y su dulcísima compañía. *Apartaos de mi* Amabilísima Madre, que lo quiso ser vuestra, y no quisisteis. *Apartaos de mis* Angeles, y Santos. *Apartaos de mi*, malditos, sed malditos, pues no quisisteis la bendicion en todas las cosas, y de todas maneras. *Malditos en el alma, malditos en el cuerpo, malditos en todas las potencias, y sentidos, malditos en el lugar que aveis de estar, en la eternidad que aveis de durar, y en la compañía que aveis de tener, malditos*, con todas las maldiciones de pobreza, deshonra, dolor, hambre, sed, enfermedad, y eterna muerte. *Apartaos de mi, malditos*, no al mundo, ni a la libertad de vida que soliais tener, sino al fuego eterno, a aquella cárcel estrecha, a aquel infernal calabozo, a aquel estanco de fuego, en que aveis de estar, no con quien os alivie, sino con el demonio, y sus Angeles, que os darán a gústar el dexo de vuestros deleytes, y paliatiempos. *Id malditos al fuego eterno*, pues no quisisteis el agua de mi gracia. *Id a arder, y padecer*, no por tiempo de diez años, o diez mil, no por mil millones de millones de años, sino para siempre sin fin, sin jamás tener alivio por toda la eternidad.

50 O valgame Dios, y como herirá este rayo de sentencia irrevocable a los miserables pecadores! Qué halaridos levantarán al oírlo! Qué dolor penetrará sus corazones, y mas los de aquellos que fueron en el mundo mas adulados, y aplaudidos!

Desp. Tom. II.

Acá ilustrísimos, doctísimos, nobilísimos, y allá malditos de todas las criaturas: Acá el Rey, el Duque, el Marqués, y allí el maldito! Allí será el bramir, y clamar a los montes para que caygan sobre ellos. Allí será el blasfemar, y renegar, poniendo su boca sacrilega en el mismo Dios, en su Santísima Madre, y en todos sus Santos. Pero luego al punto los demonios, como lobos sangrientos, comenarán a cebar su hambre en aquellas ovejas perdidas, y con garfos de fuego las arrastrarán, y precipitarán en el inferno, abriendo en bocas la tierra para tragarlos. Allí entrarán para nunca mas salir, porque se cerraran aquellas bocas, y se sellarán con el sello del decreto de Dios, para nunca mas abrirse. Luego los dichosísimos amigos de Dios, que desde el balcón en que han estado han visto esta execucion, sin compasión, ni lastima de los desdichados, aunque sean sus padres, o hijos, o hermanos, o amigos, viendo que se cumple la voluntad justísima de Dios, con grande orden, y concierto subirán con su Rey, y Capitan Jesus por esos ayres, cantando dulcísimos canticos de alabanza al Cordero, por cuya Sangre se abrió la puerta a sus felicidades, y con cuyos meritos, y gracia, concurriendo sus buenas obras, las consiguieron, y penetrando todos los Cielos llegarán al Impireo, en donde sin fin gozaran de aquella infinitad de bienes para mientras Dios fuere Dios.

51 Este es, Christianos, el Juizio que os aguarda. Dime, dime tu que me oyes, esto que has oído es alguna fabula, novela, o cuento fingido para entretener? O son verdades Catolicas, que no pueden faltar: Qué dizes? Crees con Fé infalible que ha de pasar así? Crees que te has de ver, y hallar en este Juizio? Crees que has de ser vno, o de los que se salvan, o de los que se condenan? Que no ay medio, que has de estar, o a la mano derecha, o a la izquierda de Jesu-Christo, y que forzosamente has de ser, o Bienaventurado para siempre, o para siempre condenado? Pues qual de estas fuerres eliges? Quieres la mano derecha, o la mano izquierda? Ya se ve qual eliges con el deseo, y pero qual solicitas con tus obras? Qué pretendes estando en pecado vn año, y otro? Adonde caminas con tus torpezas, con tus juramentos, con tus odios, y venganzas? Qué paradores han de tener tus maías costumbres? Si ora se huviera de dar sentencia a tu alma, a qual mano fueras? O dif-

le

pie

pierta por reverencia de Dios, y mira que ellas por la presente justicia condenado, pero ay el consuelo que no avrá el dia del Juizio. Aquel dia no ay apelacion de la sentençia, porque no se puede revocar; mas oy puedes apelar de la justicia à la misericordia, y se puede revocar la sentençia que tienes merecida. Llorar, clamar, ruegar, y con gran sentimiento de aver ofendido à vn Dios tan bueno, llega à sus

pies, y dile de todo corazon: Señor mio Je- su Christo, Dios mio, Criador mio, Redemptor mio, Padre amabilissimo mio, por ser quien sois, y porque os amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, porque os amo, os estimo, y os quiero sobre todas las cosas, me pesa de averos ofendido. O bondad infinita! O bien mio! Quien nunca huviera pecado! Me pesa, Señor, y os doy palabra firmissima, con vuestra Divina gracia, de nunca mas pecar. &c.



SERMON XXXII.

DE LAS PROVIDENCIAS OCULTAS DE DIOS, que se han de manifestar en el ultimo Juizio para cargo del pecador.

Nolite ante tempus iudicare, quoad vsque veniat Dominus, qui, & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. Ex Epist. 1. ad Corinth. cap. 4.

SALUTACION.

Aug. 10 de civit. c. 2.
Anton. 4.
p. tit. 14.
c. 1. S. 1.
Cate. art. 7. n. 4.
Coff. lib. 1.
infl. art. 7.
Tertul. in art. 7. c. 8.
129. 8.
Nieremb.
Theop. 1. p. 1. c. 15.
Lefius de perf. div. lib. 11. c. 9. n. 74.
Abulen. q. 31. Sin. 15.
Matb.
Apc. 10.
Carr. Sil. ibi.
D. Tb. 1. p. 9. 14. art. 3.
Alap. Trin.
Cate. in Apc. 3. 5.
Aug. 1. 10. de civ. 2. 2.
Genf. 1.
Oleastro. ibi ad ii.
Aug. lib. 1. de Gen. cont. Mag. 6. 22.

VNo de los fines, ò, por mejor dezir, el principal, porque Dios Nuestro Señor determinò celebrar vn Juizio Vniversal en el fin del tiempo, demás del particular en la muerte de cada vno, es querer hazer aquel dia publica demonstracion de los aciertos de su providencia en el gobierno del mundo, delante de todos los Angeles, y hombres. Sientelo así San Agustín, San Antonino, y otros muchos: *Ad offensionem instarum operationem Dei* (dize el Abulenfe) *nam Deus multa facit nunc, que quibusdam videntur iniusta.* Aora ordena Dios las cosas de el Vniverfo con su sabiduria infinita, siempre santa, y acertada, aunque por ser oculta à nuestro conocimiento, fueren muchos sentir mal de lo que ignoran. Aora está cerrado aquel misterioso Libro de la vida; en que están escritos los dichos predestinados: *Præscientia seu prædeterminatio Dei nunc latens*, que dixo de este Libro el Cartujano; pero en aquel vltimo dia se abrirán para el perfecto juizio de los hombres (dize San Juan) no solo los libros de las conciencias, sino el libro de la vida: *Et alius liber apertus est, qui est vita*; porque se manifestarán entónces los caminos ocultos de la Divina Providencia acerca de los predestinados, y de los reprobos, y verán todos quan acertados, y rectos han sido, conociendo de la suerte que Dios ha sabido templan la certidumbre infalible de sus decretos con la libertad de sus criaturas, y que quantas se han perdido ha sido por su culpa, y quantas se han ganado ha sido porque cooperaron con su libertad à la gracia: *Non solum* (dize San Agustín) *quæcumque tunc iudicabantur, verum etiam quæcumque ab initio iudicata, & quæcumque ad illud tempus adhuc iudicanda sunt, apparebunt esse iustissima.*

2. Esta manifestacion general de sus aciertos diò à entender Dios Nuestro Señor, aun desde el principio de el mundo. Criò la luz, y luego hizo examen de esta obra: *Vidit Deus lucem.* Oleastro: *Examinabit.* Lo mismo al hazer el Firmamento, al descubrir la tierra, al criar los animales, y al formar al Sol, Luna, y demás Altros: *Vidit Deus.* Acaba todas sus obras, y buelve à examinarlas todas juntas, y las apueba como bonissimas: *Vidit cuncta que fecerat, & erant valde bona.* Fue adyer-

ten

tencia de Agustino: *Cum de omnibus diceretur, parum fuit dicere bona, nisi adderetur, & valde.* No reparo en aquel examen primero, que fue (dize Oleastro) para enseñarnos Dios à que examinemos nuestras obras. Ni en el examen segundo general, porque no solo ay que mirar las obras (dize Alapide) segun la perfeccion que en si tienen, sino segun la conexion que tienen vnas con otras para la hermosura, adorno, y perfeccion de el Vniverfo. En lo que si reparo es, porque al mirar Dios todas las obras juntas, halla que son bonissimas en superlativo grado: *Et erant valde bona*; siendo así, que cada vna de por si solo era buena: *Vidit quod esset bonum?* Qué nueva perfeccion adquirieron juntas, para que se llamen bonissimas? Aquellos ojos clarissimos de Dios vieron mas en vna ocasion que en otra? No (dize San Gerónimo) pero hizo que las criaturas vieslen mas; no fue tanto examinar Dios sus obras, quanto exponerlas à que las miremos nosotros: *Vidit Deus, id est, videre, & cognoscere nos fecit.* La Interlineal: *Vidit voluit.*

3. Ea, entended el misterio. Es así, Fieles, que las obras de Dios basta que lo sean, para que las celebremos como perfectas, y acertadas, pero ocultandose muchas à nuestro conocimiento, ò nos quexamos de ellas ignorantes, ò maliciosos, ò nos admiramos rendidos. Qué haze Dios? *Adhuc omne opus sum in iudicium*, dize Hugo Victorino: Manifiesta en el Juizio todas sus obras; mas con esta diferencia, que en el Juizio particular muestra al alma que juzga solo lo que conduce à su juizio, que fue el examen de las obras en particular: *Vidit voluit*; pero en el Vniversal Juizio mostrará à todos, y à cada vno de por si (aunque con especialidad à los buenos) el concierto de todas sus divinas obras: *Vidit voluit cuncta que fecerat*; y será tal la consonancia que resultará al atender el orden de su providencia, que si cada disposicion de Dios es buena en si, al miratlas todas juntas serán adoradas de todos como bonissimas: *Et erant valde bona.* Licet enim (dixo Nicolao de Lyra) *quælibet species entis bona sit in se, ex univ. s. tamen partibus univ. si ordinatis ad se invicem, & vberius ad Deum, admirabilis pulchritudo, & bonitas consurgit.* Veis aqui, Fieles, el fin que tiene Dios en celebrar el Vniversal Juizio al fin del mundo, manifestar los aciertos de su providencia. Para qué? No solo para su gloria, sino para la mayor justificacion de su causa, y mayor cargo de los pecadores, que sin confesar esta oculta providencia, y este Juizio à que tan por la posta caminan, así viven, y se alegran, soltando la rienda à sus apetitos, como sino lo esperarán.

4. Es admirable aquella parabola, en que compara Jesu Christo Nuestro Señor à la Iglesia à vna red que facan de el mar los pecadores: *Signa misse in mare.* La Iglesia red? Si. Será porque como en la red están juntos los pezes buenos, y malos: *Ex omni genere piscium congregavit*, así en la Iglesia están juntos los predestinados, y reprobos? Dezialo Aymon. Será porque como en estando llena la red la facan à la orilla: *Quam, cum impleta esset, aducentes*, así en cumpliendo el numero de los predestinados, se acabará en el dia de el Juizio la Iglesia Militante? Dezialo San Palchaio. Será porque como en facando la red à la orilla, cogen los pezes buenos, y arrojan à los malos, sin que les valga el aver estado en la red: *Elegerunt bonas in vasa, malos autem foras miserunt*, así serán apartados los malos Chriistianos en el dia de el Juizio, sin que les valga el aver estado dentro de la Iglesia por la Fe, por aver vivido mal? Dezialo San Christofoymo; y lo dixo el mismo Señor: *Sic erit in consummatione sæculi, &c.* Es por esto comparada à la red la Iglesia Militante? Por esto, y por mas. Ved, Fieles, de la fuerte que facan la red los pecadores, ved aquella diligencia sufrida con que la van tirando azia la orilla poco à poco, aquella suavidad con que son atraidos los pezes, sin la menor violencia, preguntad à estos pezes à donde van. A donde caminais pezes malos de la red? No lo advierten, y por esto todo es boltear, retozar, y aun maltratar à los otros. O pezes! Advertid, que con cuerdas ocultas à vuestros ojos os van facando à la tierra. O pezes malos! Sabed que en saliendo à la orilla aveis de ser apartados de los buenos. Ay de vosotros, que en saliendo à tierra vereis para vuestro daño las cuerdas con que os atraian, y seréis como indignos arrojados: *Malos autem foras miserunt.*

5. O Fieles! Digo yo aora: *Sic erit in consummatione sæculi.* Sabeis, y creéis que ay providencia en Dios? Direis que sí. No veis, pezes pecadores, la paciencia con que os sufre? La benignidad con que os espera, à que con la penitencia os bolvays de malos en pezes buenos? No veis de la fuerte que os guarda los fueros de el alvedrio, sin hazerlos la menor violencia? Esto bien lo veis, pero quien ve las cuer-

Desp. Tom. II.

12

das

Hier. epist. 25. glof. Interi. in Genes. 1. Hug. Vict. ap. Tima. in Gen. 1. 4. Corn. ser. 2. Dom. 1. Quadrage. Lefius de perf. 1. 11. c. 9. n. 1574

Lyr. in Genes. 1. glof. mor. Bosq. conc. 2. de Ind. fin.

Matb. 130

Halm. in Matb. 134

Paseb. 1. 74 in Matb.

Chr. boma 18 in Mar. Aug. lib. condonaa. 118. Simil.